



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

**Crisis de la COVID- 19:  
Reconcebir el papel de los migrantes  
y la movilidad humana para el logro de  
los Objetivos de Desarrollo Sostenible**

GINEBRA 15 Y 16 DE OCTUBRE DE 2020 | #IDM2020

DIÁLOGO INTERNACIONAL  
SOBRE LA MIGRACIÓN

## Síntesis de conclusiones

La sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración 2020, titulada “**Crisis de la COVID-19: Reconcebir el papel de los migrantes y la movilidad humana para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible**” fue de carácter híbrido y se llevó a cabo de manera tanto presencial, en el Centro Internacional de Conferencias de Ginebra (Suiza), como virtual. A raíz de la pandemia de la COVID-19 y las restricciones de viaje resultantes de ella, este año se organizó una sola sesión del Diálogo Internacional sobre la Migración y muchos de los participantes asistieron a través de plataformas en línea en lugar de hacerlo de forma presencial.

Este año se conmemora el vigésimo aniversario del Diálogo Internacional sobre la Migración (en lo sucesivo, “el Diálogo”), el principal foro de la OIM consagrado al diálogo sobre políticas con los Estados y otras partes interesadas. A pesar de la pandemia mundial y de las ocasionales dificultades técnicas planteadas en la reunión, los participantes acogieron con agrado la oportunidad de compartir sus experiencias en la respuesta a los problemas migratorios engendrados por el brote, así como de unirse para proclamar la importancia de restablecer la movilidad humana como un elemento fundamental para la recuperación.

Esta sesión se celebró partiendo del entendimiento de que la movilidad humana puede ser parte de la solución para la recuperación económica y social de la pandemia de la COVID-19, siempre y cuando el movimiento de personas se produzca en el marco de la seguridad, la coordinación y la inclusión. En efecto, los avances hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) depende de la reinstauración de la movilidad humana. Además, la recuperación debe contemplar la inclusión socioeconómica y la seguridad de los migrantes —tanto de quienes



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

retornaron a sus países de origen como de quienes permanecieron en sus países de destino— con vistas a asegurar una migración segura, ordenada y regular en el futuro.

En esta edición del Diálogo participaron ministros, embajadores y otros representantes de los Estados, la Unión Europea y las Naciones Unidas, jóvenes y profesionales de la salud, grupos de migrantes, así como organizaciones internacionales y de la sociedad civil.

El discurso inaugural estuvo a cargo del Director General de la OIM, Sr. António Vitorino. A lo largo de los dos días que duró la sesión, los participantes abordaron cuestiones y retos clave relacionados con la migración y los migrantes en el contexto de la pandemia de la COVID-19. También centraron los debates en las oportunidades que cabía rescatar de la pandemia para conseguir que la migración fuera beneficiosa para todos. Además de los paneles, la sesión comprendió un segmento titulado “Relatos de migrantes”.

La sesión se dividió en seis paneles en los que intervinieron 39 oradores en representación de funcionarios gubernamentales y responsables de la formulación de políticas de países de origen, de tránsito y de destino; interlocutores de organismos conexos de las Naciones Unidas; académicos especializados en la migración y los derechos humanos; expertos en salud; organizaciones de la sociedad civil; grupos de migrantes y miembros del personal de la OIM.

Los paneles se centraron en los siguientes temas:

Panel 1: El papel fundamental de la movilidad humana segura, coordinada e inclusiva en la recuperación de la pandemia de la COVID-19

Panel 2: La protección de los migrantes vulnerables durante la pandemia y en el contexto posterior a la crisis de la COVID-19

Panel 3: El fomento del potencial de acción de los migrantes y su contribución al logro de los ODS

Panel 4: El papel de las mujeres en la respuesta y la recuperación frente a la COVID-19

Panel 5: La cohesión social y la resiliencia comunitaria para luchar contra la discriminación y la xenofobia de que son objeto los migrantes

Panel 6: La aplicación del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular en las iniciativas de respuesta y recuperación ante la COVID-19



Además, como se menciona *supra*, se incluyó un segmento titulado “Relatos de migrantes”, centrado en la cuestión de la comunicación en el contexto de la pandemia, en particular la importancia de crear una red de mensajeros dignos de confianza para combatir la desinformación y la xenofobia, así como en la innovación en el sector de la salud y el liderazgo juvenil. El Sr. Eugenio Ambrosi, Jefe de Gabinete de la OIM, formuló las observaciones de clausura, destacando las enseñanzas extraídas de esta sesión de dos días.

### **Establecimiento del marco para las deliberaciones**

En su discurso inaugural, el Director General de la OIM pidió a los representantes de todas las sociedades que examinaran las implicaciones que tenía la pandemia de la COVID-19 para los migrantes, la migración y la movilidad, y que ponderaran el papel que podrían desempeñar en la labor de respuesta y recuperación de la pandemia. También pidió que, a medida que se celebraran los debates sobre la COVID-19 y sus consecuencias para los migrantes, la migración y la movilidad, los representantes formularan recomendaciones para la adopción de medidas inmediatas. Aunque ello podía plantear dificultades, instó a los miembros a que trabajaran de consuno para mitigar los efectos inmediatos de la pandemia. Al mismo tiempo, pidió que los miembros no cesaran en sus esfuerzos por alcanzar los importantes objetivos de largo plazo, como los ODS. El Director General declaró que el año 2020 marcaba el inicio de una “década de acción” y que era preciso asegurarse de que no se convirtiera en una “década de distracción e inacción”.

Asimismo, señaló que la situación de muchos migrantes había empeorado a causa de la pandemia. Muchos quedaron varados por los cierres de fronteras, o perdieron sus empleos, viviendas y medios materiales de apoyo, y el problema podría verse agravado con una recesión mundial. La pandemia también había convertido a los migrantes en chivos expiatorios, quienes eran objeto de actos de discriminación y xenofobia. Además, había acrecentado su vulnerabilidad, exponiéndolos a nuevas situaciones de riesgo. Instó a los representantes a que recordaran las palabras del informe de políticas del Secretario General de las Naciones Unidas, a saber: “Nadie está a salvo hasta que todos lo estemos”. Así pues, “asegurar que nadie se quede atrás”, un objetivo fundamental de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, exigía la intervención de las autoridades en todas las esferas (gobiernos locales y nacionales, sociedad civil y sector privado) para garantizar que los migrantes fueran incluidos en las labores de planificación y respuesta. A tal efecto, era preciso reconcebir el papel de los migrantes y la migración, y reafirmar los compromisos contraídos a nivel mundial con los marcos vigentes, de modo que los



migrantes pudieran contribuir plenamente a la recuperación socioeconómica y la preparación para el futuro, y las sociedades estuvieran en condiciones de afianzar su resiliencia.

Durante la sesión se celebraron intensos debates sobre los efectos de la pandemia de la COVID-19 para la migración y los propios migrantes, y muchos participantes dieron a conocer la manera en que sus gobiernos y organizaciones estaban respondiendo a las crecientes necesidades de los migrantes. Muchos destacaron que la cooperación internacional dimanante del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular facilitaba el retorno de los migrantes en condiciones seguras, protegía a las comunidades de acogida y garantizaba la inclusión y la seguridad de las personas que se encontraban en situación de particular vulnerabilidad. Por otra parte, la sesión propició el intercambio de experiencias y enseñanzas extraídas sobre las medidas concretas que los Estados estaban adoptando para proteger a los migrantes y a las comunidades de acogida, así como para garantizar su seguridad ante la pandemia. Los debates giraron en torno a cinco temas, a saber:

La necesidad de:

- reconocer la movilidad y los migrantes como un elemento fundamental para la recuperación posterior a la COVID-19;
- plantear un cambio de discurso para combatir la discriminación y la xenofobia, para así propiciar la cohesión social y la resiliencia comunitaria;
- proteger a los migrantes expuestos a mayores riesgos a raíz de la pandemia;
- mitigar los efectos de las dificultades económicas que experimentan los trabajadores migrantes y las personas que retornan; y
- afianzar la cooperación a través del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y los ODS.

### **Los principales resultados y conclusiones de los debates se resumen a continuación:**

A corto plazo, los problemas ocasionados por la pandemia en términos de movilidad humana son muchos, e inciden en los medios de vida y los riesgos para la salud, la pérdida de empleos, las remesas, los regímenes de inmigración, la discriminación, el recorte de los salarios y la pérdida de beneficios. Sin embargo, gracias a las medidas de respuesta a la COVID-19, se han planteado nuevas oportunidades para reforzar la gobernanza de la migración, así como nuevas posibilidades que permitirán a las redes de cooperación construir sociedades más resilientes para el bien de todos. Ello comprende:



- El reconocimiento de que la pandemia requiere la cooperación entre todos los países del mundo;
- La labor encaminada a fortalecer la colaboración internacional debe fundamentarse en los marcos existentes, como el Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con miras a promover el logro de los objetivos y compromisos asumidos, que serán primordiales para una recuperación sostenible;
- Se deben ampliar las vías de migración regular y fomentar el reconocimiento de competencias y acreditaciones para promover esta recuperación;
- La COVID-19 pone de manifiesto la necesidad de abordar las vulnerabilidades de las poblaciones de migrantes, como las mujeres, los menores y las víctimas de la trata y el tráfico de migrantes;
- Los migrantes, en particular las mujeres, y las comunidades de las diásporas deben desempeñar un papel fundamental en la recuperación de la pandemia; y
- La lucha contra la xenofobia es trascendental para la recuperación de la pandemia y debe ocupar un lugar preponderante en las labores de restablecimiento económico y social.

## Desarrollo de los temas

### 1. Reconocer la movilidad y los migrantes como un elemento fundamental para la recuperación posterior a la COVID-19

Si bien muchos de los participantes hicieron referencia a los efectos negativos de la pandemia y las consiguientes restricciones, así como a los esfuerzos desplegados para contrarrestar esos efectos, también reconocieron que la crisis de la COVID-19 brindaba a la comunidad internacional una oportunidad de reconcebir la movilidad humana para beneficio de todos. También destacaron que la inclusión socioeconómica de las personas en movimiento era esencial en el contexto de la actual pandemia, y lo seguiría siendo una vez superada la crisis. Además, varios participantes se hicieron eco de los principios presentados por el Secretario General de las Naciones Unidas, necesarios para promover una movilidad humana segura e inclusiva tanto durante como después de la pandemia. Estos eran los siguientes: a) a largo plazo, la exclusión es costosa, mientras que la inclusión sale rentable; b) la respuesta de lucha contra la propagación de la COVID-19 y la protección de los derechos humanos de las personas en movimiento no son



mutuamente excluyentes, c) nadie está a salvo hasta que todos lo estemos; y d) las personas en movimiento son parte de la solución.

Aunque se enfrentaban a riesgos más importantes (como se expone en detalle más adelante), las mujeres migrantes habían sido primordiales en la recuperación de la pandemia. Las deliberaciones del Diálogo giraron en torno a las mujeres como interlocutoras fundamentales de la labor de respuesta y recuperación, así como a la manera en que las migrantes podrían contribuir a la recuperación a largo plazo. En efecto, durante la crisis, las mujeres habían sido un pilar en el ámbito de la atención de la salud. De hecho, muchos participantes señalaron que el 70% del personal de salud en el mundo estaba compuesto por mujeres. También dieron a conocer ejemplos específicos de gobiernos que habían reorientado sus programas para focalizarse en la protección y el apoyo a las mujeres mediante políticas destinadas a atender sus necesidades particulares. Muchos gobiernos también estaban reforzando su cooperación con organizaciones internacionales, como la OIM, a fin de responder mejor a las necesidades de esas mujeres. Además, muchas mujeres migrantes y de las diásporas se habían organizado para suministrar asistencia a los migrantes más expuestos a los riesgos que conllevaba la pandemia, y para trabajar en favor de la restauración de sus familias y comunidades.

Por otro lado, en esta sesión del Diálogo se puso de relieve las numerosas contribuciones de los propios migrantes al proceso de respuesta y recuperación de la COVID-19. En el segmento “Relatos de migrantes”, varios migrantes hablaron acerca de los medios innovadores a los que recurrían para servir a sus comunidades en estos tiempos difíciles, así como sobre el papel que podían desempeñar en el proceso de recuperación venidero.

La Sra. Chylian Azuh, fundadora del Foro de Mujeres Migrantes que Retornan (Nigeria), subrayó la función importante que ejercían las migrantes que retornaban a su comunidad de origen en la tarea de transmitir información fidedigna sobre los riesgos que entrañaban las rutas migratorias peligrosas y de combatir el reclutamiento de mujeres como traficantes. También habló acerca del apoyo personal y psicológico que las migrantes que retornaban podían dispensar a otras. El Sr. Beyleh Daher, Director de Espacios Creativos (Djibouti), y el Sr. Houssein Mohammed, funcionario de la Oficina de la OIM en Djibouti, contaron acerca de un laboratorio de fabricación digital (fablab) en Djibouti que ofrecía oportunidades a los migrantes y residentes locales para elaborar medios creativos que permitieran contribuir a la respuesta a la COVID-19. Por ejemplo, Espacios Creativos estaba utilizando impresoras 3D para fabricar respiradores, un bien escaso en la región. Pero a más largo plazo, Espacios Creativos también brindaba la oportunidad a los





Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

jóvenes migrantes de adquirir nuevas competencias digitales y establecer un sentido de comunidad en su país de destino y de tránsito. Esta iniciativa, que había desempeñado un papel crucial en la respuesta a la crisis de la COVID-19, también podía coadyuvar a la recuperación a largo plazo. En este segmento se recalcó lo que ya habían señalado muchos participantes, a saber, que los migrantes debían ser reconocidos como agentes de cambio.



## **2. Plantear un cambio de discurso para combatir la discriminación y la xenofobia y propiciar así la cohesión social y la resiliencia comunitaria**

Se observaba un recrudecimiento en la incidencia de casos de racismo y xenofobia contra los migrantes debido a la pandemia de la COVID-19 y se temía que, con la recesión a largo plazo, estos no hicieran más que aumentar. Gran parte de los debates celebrados en esta sesión del Diálogo se centraron en la discriminación y la xenofobia que padecían los migrantes, y los participantes dieron a conocer algunas de las medidas adoptadas para contrarrestar esta tendencia. En este contexto, el panel consagrado a esta cuestión también se focalizó en el papel primordial que desempeñaba la prensa al determinar la forma en que se percibía a los migrantes a nivel local e internacional. Se subrayó asimismo la importancia de que los ciudadanos adoptaran una actitud positiva hacia los migrantes, lo que era esencial para la integración, el desarrollo y, en el contexto actual, la salud de los migrantes. En efecto, durante la crisis de la COVID-19, los migrantes habían contribuido directamente no solo a gran parte de las actividades de atención de la salud, sino también a la prestación de servicios esenciales que habían posibilitado el buen funcionamiento de las sociedades y las economías. Se destacó que los migrantes constituían, desde siempre, una fuerza positiva para el desarrollo y la prosperidad; sin embargo, ese mensaje no siempre se compartía, por lo que era preciso promover la recopilación de datos y pruebas sobre las contribuciones de los migrantes. Además, la crisis imponía la necesidad de adoptar medidas proactivas para garantizar la protección de los migrantes, incluida la elaboración de un discurso que destacara sus aportaciones positivas.

Los participantes en esta sesión del Diálogo señalaron que la pandemia brindaba a los gobiernos, la prensa y las organizaciones de la sociedad civil la oportunidad de cambiar la dialéctica en torno a la migración. Ahora era el momento de combatir la creciente discriminación a través de un discurso de base empírica que empoderara a los migrantes y no los victimizara. Como aliada crucial en este empeño, la prensa debía ser consciente de las contribuciones que aportaban los migrantes a fin de transmitir un mensaje certero y eficaz sobre ellos.

En efecto, la prensa cuenta con la pericia y los conocimientos sobre cómo transmitir la información y podía marcar la pauta al emitir mensajes positivos sobre los migrantes. Resultaba esencial que el lenguaje y el método de comunicación se apartaran de los discursos xenófobos que convertían a los migrantes en chivos expiatorios para adoptar un enfoque más equilibrado y favorable centrado en sus contribuciones. La OIM y otras organizaciones que se ocupan de aspectos relacionados con la migración desempeñaban un papel rector en la tarea de cambiar la





percepción de la migración, en particular al 1) combatir los estereotipos y tomar en consideración la perspectiva de los migrantes; 2) difundir relatos con cariz humanitario sobre los migrantes a título individual y no solo colectivo; e 3) incluir a los migrantes en los diálogos y decisiones sobre los mensajes que circulan en el estamento público en relación con la migración y los migrantes.

Por último, la participación comunitaria era otro componente fundamental para plantear un cambio de discurso sobre la migración, especialmente para promover relaciones favorables entre las comunidades de acogida y los migrantes. Las ciudades y los municipios locales eran asimismo vitales para atender las necesidades de los migrantes y fomentar la cohesión social en el contexto de la pandemia. Además, como se señaló anteriormente, los propios migrantes podían ser importantes heraldos de la lucha contra la desinformación sobre el fenómeno migratorio.

### **3. Proteger a los migrantes particularmente expuestos a situaciones de riesgo**

Si bien todos los migrantes se vieron afectados tanto por la COVID-19 como por las medidas destinadas a contener la propagación del virus, ciertos grupos de migrantes lo fueron en mayor medida. Muchos participantes señalaron que la pandemia había exacerbado las desigualdades preexistentes y acarreado un aumento en el número de personas que viven por debajo del umbral de pobreza, comprometiendo así el logro de los ODS. Como observó el Director General en su discurso inaugural, el Banco Mundial estimaba que, a raíz de la pandemia, entre 70 y 110 millones de personas podrían verse sumidas nuevamente en una situación de extrema pobreza.

Durante esta sesión del Diálogo, se señaló a la atención de los participantes que las mujeres, los niños, las víctimas de la trata, los migrantes irregulares y otros grupos se enfrentaban a riesgos que los hacían particularmente vulnerables en el contexto actual.

Aunque las mujeres ejercían y seguirían ejerciendo un papel trascendental en la recuperación de la COVID-19, las crecientes desigualdades de género ocasionadas por esta pandemia les planteaban dificultades particulares. En el panel consagrado al papel de la mujeres en la respuesta a la pandemia, pero también en los demás paneles de la sesión, los oradores y otros participantes pusieron de relieve los motivos por los que las mujeres y las niñas eran más vulnerables, y las funciones esenciales que desempeñaban en la coyuntura actual.



La violencia de género e intrafamiliar se había disparado durante los largos meses de confinamiento, dejando a las mujeres sin alternativa alguna para huir de situaciones de peligro, en particular por el hecho de que muchos servicios ofrecidos a las víctimas de violencia de género estaban cerrados o habían limitado sus prestaciones a raíz de la pandemia. El confinamiento también ponía a las mujeres bajo presión al incrementar sus obligaciones relacionadas con el cuidado de los hijos y las tareas del hogar. También se observaban casos en que algunas trabajadoras domésticas migrantes que no podían retornar a su comunidad de origen se encontraban confinadas con sus empleadores.

Dado que el índice de mortalidad por la COVID-19 era más elevado entre los hombres, cada vez eran más numerosas las mujeres que debían asumir el rol de jefas de hogar y cargar con la responsabilidad económica de mantener a sus familias. Al mismo tiempo, las migrantes solían ganar menos, ejercer empleos menos estables y ser las primeras en perderlos en tiempos de crisis, lo que acrecentaba el nivel de vulnerabilidad al que se hallaban expuestas. Por otra parte, el hecho de que muchas mujeres trabajaran como personal esencial de atención de la salud las llevaba a enfrentarse a un mayor riesgo de infección. En esta sesión del Diálogo, los panelistas indicaron que las migrantes se enfrentaban a importantes riesgos para su salud, ya que su acceso a los servicios de atención médica era limitado y porque la historia había demostrado que padecían problemas de salud como consecuencia de los tipos de trabajo que ejercían y de su acceso limitado a servicios de atención sanitaria. También señalaron que las mujeres y niñas migrantes LGBTQ eran especialmente vulnerables.

De manera similar, las niñas migrantes eran a menudo las primeras en verse forzadas a abandonar la escuela a raíz de restricciones financieras. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) estima que alrededor de 11 millones de niñas en el mundo probablemente no puedan volver a la escuela. También se había registrado un aumento en la tasa de matrimonios precoces.

Las necesidades de los migrantes menores eran otro aspecto insoslayable. En efecto, requerían la adopción de medidas urgentes para asegurar el acceso a la protección, la educación y otros servicios sociales. Pese a las actuales restricciones a los viajes internacionales, se seguía observando la llegada de un elevado número de migrantes menores, en particular en Europa. Si bien muchos de ellos llegaban con sus familias, algunos eran menores no acompañados. Habida cuenta de la situación y, en algunos casos, de las restricciones en las fronteras, enfrentaban más dificultades para solicitar asilo.



La COVID-19 tenía un efecto nefasto para los migrantes objeto de trata y acrecentaba el riesgo de que otros migrantes también fuesen víctimas de esta práctica. Los confinamientos dejaban a las personas en situaciones precarias. Muchas fábricas habían cerrado sus puertas, lo que acarrearía grandes dificultades para las familias con hijos, que acababan poniéndolos a trabajar o abandonándolos en la calle. Asimismo, la pandemia había sido terreno abonado para que se cometieran más abusos contra los miembros más vulnerables de la sociedad, y ponía en tela de juicio los derechos conquistados a duras penas en los ámbitos laboral y de protección de menores. Con el cierre de las escuelas, muchos padres dejaban a sus hijos desescolarizados sin quien los cuide, lo que a su vez propiciaba el abuso.

Por ejemplo, un panelista de Viet Nam se refirió a los efectos de la COVID-19 para dos grupos en particular, a saber, los estudiantes internacionales y los migrantes internos que trabajaban como vendedores ambulantes y trabajadores ocasionales. Señaló que los estudiantes que se encontraban fuera de su país de origen se enfrentaban a la incertidumbre respecto de sus progresión en los estudios en un contexto en el que debían lidiar con el aprendizaje en línea en un país extranjero. En algunos casos, los estudiantes estaban varados en un tercer país y eran víctimas de discursos de odio. Los migrantes internos, esencialmente mujeres de mediana edad económicamente desventajadas y con un acceso limitado a servicios sociales o ayudas estatales, se encontraban sin trabajo durante los confinamientos y también eran víctimas de discursos de odio.

Los participantes también observaron que era necesario contar con datos de calidad. En la actualidad, menos de la mitad de los casos de COVID-19 registrados en el mundo presentaban datos desglosados por edad y sexo, que eran esenciales para evaluar los efectos de la COVID-19 en las mujeres y los hombres, así como para asegurar la adecuación de las pruebas realizadas, los tratamientos administrados y los cuidados dispensados.

Los debates sobre los migrantes en situaciones de particular riesgo pusieron de manifiesto la importancia del llamamiento formulado en la Agenda 2030, a saber, de “asegurar que nadie se quede atrás”. Muchos participantes en la sesión del Diálogo subrayaron la necesidad de proteger a los migrantes que se enfrentaban a riesgos particulares —mujeres, menores, víctimas de la trata, migrantes irregulares y otros grupos— como una medida primordial para alcanzar las metas de los ODS.

#### **4. Mitigar los efectos de las dificultades económicas que experimentan los trabajadores migrantes y las personas que retornan**



Cientos de miles, y quizás millones, de migrantes habían perdido sus empleos o sufrido considerables recortes en sus ingresos en los países de destino. En muchos casos, lograron retornar a sus países de origen, mientras que en otros, no disponían de los recursos necesarios para regresar ni tampoco para sobrevivir sin empleo en los países de destino. También hubo casos en algunos países de destino, como Portugal y el Ecuador, en que los gobiernos tomaron medidas para prestar asistencia a dichos migrantes. En Portugal, el Gobierno había promulgado un decreto en virtud del cual todos los inmigrantes y solicitantes de asilo que estaban a la espera de su permiso de residencia serían considerados como migrantes en situación regular. Con ello, estas personas podían acogerse al mismo apoyo social que los nacionales portugueses y acceder a tratamientos gratuitos para la COVID-19. En el Ecuador, se había extendido los plazos para todos los trámites de inmigración a fin de evitar que los migrantes pasaran a estar en situación irregular, y se seguía expidiendo visados humanitarios para los venezolanos.

Durante esta sesión del Diálogo, varios gobiernos informaron de las medidas adoptadas para facilitar el retorno de trabajadores migrantes y el papel vital desempeñado por sus misiones consulares en el extranjero. Por ejemplo, Bangladesh había asumido un papel activo para facilitar el retorno de muchos migrantes y había prestado asistencia en efectivo a los trabajadores que retornaban en el país. Asimismo, el Gobierno había desarrollado una plataforma en línea centrada en los migrantes para suministrar información a los migrantes que retornaban, se aseguraba de su bienestar, les impartía capacitación, y había reservado fondos para la reintegración de los migrantes que retornaban.

El Gobierno de Filipinas también informó de la política que había adoptado, cuyos componentes centrales eran los siguientes: el socorro, la repatriación, la recuperación y la reintegración. Además de brindar apoyo a los trabajadores migrantes filipinos para que retornaran de otros países o de cruceros, el Gobierno había facilitado pruebas gratuitas y el transporte para el retorno, así como programas orientados a impartir capacitación y suministrar ayudas financieras.

## **5. Afianzar la cooperación a través del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y los ODS**

Uno de los temas que se trató a lo largo de toda la sesión del Diálogo fue la necesidad de reforzar la cooperación internacional entre los países de origen, de tránsito y de destino a la luz de los graves problemas que encontraban los migrantes y los gobiernos a raíz de la COVID-19. En efecto,



la cooperación internacional era más necesaria que nunca en este periodo tan difícil. El Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular ofrecía un marco para la adopción de medidas de preparación, prevención, respuesta y recuperación de la COVID-19, así como para la formulación de políticas inclusivas que protegieran los derechos de los migrantes y aprovecharan sus contribuciones positivas al desarrollo sostenible en beneficio de los gobiernos en todo el mundo. Como señaló el representante de la Unión Europea, el trabajo conjunto era la mejor manera de salvar vidas, combatir las redes delictivas que se aprovechaban de la situación y promover una buena gestión de la migración. También observó que el Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo ofrecía un nuevo enfoque integral para la colaboración en el ámbito migratorio. Esta edición del Diálogo comprendió un panel entero consagrado a la puesta en práctica del Pacto Mundial para la Migración en las labores de respuesta y recuperación de la pandemia. La COVID-19 había brindado una oportunidad de reconcebir la movilidad humana, haciendo del Pacto Mundial para la Migración un instrumento esencial, anclado en la Agenda 2030 y alineado a la misma, para fortalecer la protección de los derechos de los migrantes y colaborar en torno a la gestión de fronteras. El Pacto Mundial para la Migración no solo ofrecía un marco para atender las necesidades de los migrantes, sino que también contemplaba aplicaciones e intervenciones concretas para los programas de apoyo a los migrantes. Por esta razón, podía servir como lineamiento para encauzar de la mejor manera posible las medidas orientadas a incluir y tratar la cuestión de los migrantes durante el proceso de respuesta y recuperación de la pandemia.

La actual crisis mundial demostraba que el costo de no integrar a los migrantes engendraba una marginación y una vulnerabilidad aún mayores para los migrantes y las economías de los países de origen y de destino. Resultaba fundamental promover la inmigración de personas provistas de la documentación requerida, el acceso a servicios financieros y a servicios de atención de la salud. Por último, la necesidad de contar con nuevas vías de migración segura —un sello distintivo del Pacto Mundial para la Migración— fue reiterada por muchos de los participantes.

El Pacto Mundial para la Migración y la Agenda 2030 convergían de varias maneras. En primer lugar, tenían el objetivo común de reforzar la labor de protección de los migrantes y asegurar el acceso a los servicios de salud en igualdad de condiciones para todas las personas en movimiento. En segundo lugar, en ambos se hacía hincapié en la necesidad de prestar asistencia a los migrantes en situación de vulnerabilidad y se defendían los derechos de los migrantes en todos los sectores y países. En tercer lugar, se centraban en temas transversales concretos, como el cambio climático, las cuestiones de género e identidad, y la juventud. Por último, ambos se



fundamentaban en el imperativo de la responsabilidad compartida en materia de migración, incluso en esta delicada situación que había generado la pandemia.

Si bien los gobiernos debían recurrir tanto al Pacto Mundial como a los ODS en cuanto componentes centrales para fortalecer la cooperación internacional y responder a los desafíos planteados por la COVID-19, las comunidades de migrantes y de las diásporas también tenían un papel importante que desempeñar en el refuerzo de la aplicación del Pacto. Es más, podrían contribuir a los ODS mediante la revitalización del desarrollo socioeconómico, una vez superada la crisis. En ese contexto, era preciso ofrecer a los migrantes y a las comunidades de las diásporas la oportunidad de contribuir al desarrollo económico y social de sus comunidades a través de los conocimientos que adquirirían.

## **Recomendaciones de cara al futuro**

### **La movilidad como elemento clave para la respuesta y recuperación de la COVID-19**

Al verse involucrados en las respuestas socioeconómicas nacionales y locales a la pandemia, los migrantes podrán aportar sus conocimientos y recursos para contribuir mejor a la consolidación de la resiliencia a largo plazo, tanto en sus comunidades de destino como en las de origen. Así pues, las medidas de respuesta a la COVID-19 deberían contemplar políticas específicas para empoderar a los migrantes como agentes de cambio y propiciar así una recuperación plena e inclusiva. Ello podría incluir:

- El reconocimiento del papel esencial que desempeñan los migrantes y los miembros de las diásporas como agentes de cambio; y
- La creación de espacios y oportunidades para que los migrantes elaboren respuestas innovadoras a la COVID-19 y a la recuperación a largo plazo.

Dado que las mujeres eran un elemento esencial en las medidas de respuesta y recuperación, cabría adoptar medidas específicas orientadas a:

- Facilitar oportunidades a las migrantes para que participen en la formulación de políticas relativas a cuestiones que afectan a sus vidas;
- Ampliar las oportunidades en materia de educación para las mujeres y niñas migrantes; y





Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

- Alentar a las migrantes a participar en asociaciones para compartir experiencias y elaborar enfoques colectivos para hacer frente a los retos planteados

### **Un cambio de discurso para hacer frente a la xenofobia y la discriminación**

- Hacer hincapié en la inclusión de los migrantes como interlocutores fundamentales en las actividades de recuperación posteriores a la COVID-19 en todas las esferas;
- Reconocer a los migrantes como un componente esencial del enriquecimiento social y del desarrollo económico en sus países de destino y de origen;
- Examinar los diferentes retos y necesidades de las ciudades ingresos bajos y altos, y considerar las necesidades regionales y locales en sus políticas;
- Velar por que los sistemas de salud locales que tienen en cuenta las necesidades de los migrantes no se limiten en prestarles asistencia en materia de atención de la salud, sino que también ayuden a la comunidad en general incluyendo a los migrantes en los sistemas de salud; y
- Involucrar a la prensa para determinar la manera en que se percibe a los migrantes y colaborar con ella para combatir la desinformación.

### **La protección de los migrantes en situación de riesgo**

- Garantizar el acceso a servicios de atención de la salud sin discriminación;
- Atender las necesidades de protección especial de los migrantes menores y garantizar su acceso a la educación y otros servicios;
- Reforzar la protección de los trabajadores migrantes domésticos y los del ámbito de la atención de la salud, y aplicar nuevas disposiciones en esos sectores;
- Ampliar las posibilidades para denunciar la violencia doméstica y responder a este fenómeno;
- Colaborar con los organismos de aplicación de la ley para impedir que los traficantes exploten a los migrantes en situación de vulnerabilidad a causa de la COVID-19; y
- Establecer vías a nivel mundial y regional para que las migrantes, especialmente las jóvenes, puedan aportar sus conocimientos y contribuciones a la recuperación económica mundial.

### **La mitigación de los efectos de las dificultades económicas que experimentan los trabajadores migrantes y las personas que retornan**



- Afianzar la cooperación internacional entre los países de origen y de destino para socorrer a los trabajadores migrantes en situaciones de dificultad, y brindar apoyo para su repatriación cuando sea necesario;
- Aprender de las medidas adoptadas por gobiernos para prestar apoyo a los migrantes que retornan en el marco de la recuperación a corto y a largo plazo; y
- Salvaguardar las contribuciones económicas de los migrantes y las comunidades de las diásporas, tanto durante como después de la pandemia, a través de políticas específicas, a saber:
  - Reducción de los costos de las remesas;
  - Impartición de programas de educación financiera para migrantes;
  - Establecimiento de mecanismos de remesas mundiales más seguros;
  - Fortalecimiento de las capacidades para el reciclaje profesional y la certificación de migrantes en las diásporas, así como de los migrantes que retornan; y
  - Formalización de acuerdos con los países de destino y de origen a fin de asegurar la ampliación del acceso a servicios sociales

### **El afianzamiento de la cooperación a través del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular y los ODS**

- Reforzar la aplicación de mecanismos para proteger los derechos de los migrantes, independientemente de su situación, en particular los migrantes más vulnerables;
- Promover la integración social y económica de los migrantes en las comunidades de acogida con el apoyo de la comunidad internacional;
- Combatir todas las formas de discriminación, racismo y xenofobia, y otras manifestaciones de intolerancia; y
- Crear mayor conciencia y reforzar el fomento de capacidades sobre cuestiones migratorias.

### **Discurso de clausura**

El Sr. Eugenio Ambrosi, Jefe de Gabinete de la OIM, resumió las reflexiones de la sesión afirmando que la pandemia y las repercusiones económicas y sociales derivadas de ella solo podrían superarse trabajando conjuntamente y teniendo en cuenta las necesidades de todas las partes, incluidas las más vulnerables. Para forjar sociedades más resilientes en el futuro, sería preciso



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)  
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

colaborar en los planos local, nacional y transnacional a fin de garantizar una migración segura, coordinada y ordenada que contemplara protecciones y políticas específicas para los migrantes.

La presente síntesis de conclusiones no es exhaustiva. Como cada año, en su momento se publicará un informe pormenorizado, actualmente en curso de elaboración, en el que se pondrán de relieve las deliberaciones, las diversas experiencias y prácticas óptimas compartidas, y las recomendaciones formuladas.